



Otorgan a Napoleón Gómez Urrutia el prestigiado Premio Mundial Meany-Kirkland de Derechos Humanos y Justicia Social del 2011



Napoleón Gómez Urrutia, Secretario General del Sindicato Nacional de Mineros.



La señora Oralia Casso de Gómez Urrutia recibió el Premio Meany-Kirkland en representación de su esposo. En la foto, mostrando la preseña, en compañía del compañero Richard L. Trumka, Presidente de la AFL-CIO, que otorgó el Premio.

Miércoles 7 de diciembre de 2011

En la impresionante ceremonia efectuada el miércoles 16 de noviembre pasado en Washington, DC, Estados Unidos, para la entrega al compañero Napoleón Gómez Urrutia del Premio 2011 Meany-Kirkland de Derechos Humanos y Justicia Social, que otorga la Federación Americana del Trabajo-Congreso de Organizaciones Industriales (AFL-CIO), se pronunciaron discursos sumamente relevantes de los líderes de las dos más importantes organizaciones sindicales de América del Norte. Estas son la propia AFL-CIO, con más de 13 millones de afiliados, encabezada por Richard L. Trumka, su Presidente, y el poderoso Sindicato United Steelworkers de EU y Canadá, con más de un millón de miembros, encabezado por su Presidente Internacional, Leo W. Gerard.

En ambos discursos se reafirma que la digna lucha del compañero Napoleón Gómez Urrutia y del Sindicato Nacional de Mineros de México es una inspiración para todos y cuenta con el apoyo pleno, inteligente, entusiasta y totalmente incondicional de esas dos grandes organizaciones de trabajadores.

Trumka: Napoleón, un hombre verdaderamente valiente

Así, Richard L. Trumka, de profundo origen minero, al entregar el Premio Meany-Kirkland a Napoleón Gómez Urrutia, afirmó que es "un hombre verdaderamente valiente, a quien considero un héroe personal", y agregó que el galardónado "es un héroe porque lucha diariamente por las vidas y las fuentes de trabajo de los mineros mexicanos. Es un hombre valiente. Su historial de fortalecer a los trabajadores a través del Sindicato Minero habla por sí solo", y esta "es la razón por la cual Napoleón ha sido amenazado de muerte y perseguido políticamente desde que fue elegido como Secretario General en 2002".

Por estas agresiones, Napoleón se ha visto obligado a exiliarse en Vancouver, British Columbia, Canadá, desde hace cinco años, pero sigue luchando por los derechos de los trabajadores mexicanos, aunque no lo puede hacer desde México. Realiza su trabajo de Secretario General desde una oficina distrital de United Steelworkers. Y a pesar de su estatus de residente en Canadá, el Departamento de Estado de Estados Unidos le negó la visa para acompañarnos esta noche y aceptar su premio en persona porque podría causarle a Estados Unidos, cito textualmente, "consecuencias adversas y potencialmente serias en la política exterior". No logro

entender, expresó Trumka, cómo el otorgarle la visa a un líder sindical para que acepte un premio pueda causar consecuencias adversas con México.

Acto seguido, dijo Trumka: "Napoleón es un ejemplo de lo difícil e importante que es ser un líder independiente de un sindicato democrático. Los verdaderos sindicatos, organizaciones enfocadas a la protección de los trabajadores y a la lucha por salarios justos y prestaciones decentes para sus miembros, son una rareza en cualquier país y son muy necesarios. No hay final para los beneficios que surgen cuando se unen los trabajadores. Mineros en huelga impulsaron la Revolución Mexicana hace 100 años, y cuando Napoleón regrese a México, que sin duda lo hará, el potencial de reforma democrática liderada por él y Los Mineros será extraordinario".

"Napoleón, agregó, cuenta con Oralia, su esposa, que es una mujer fuerte que lo ha apoyado en las circunstancias más difíciles de esta lucha".

Gerard: Fracasas los enemigos de Napoleón y de Los Mineros

Por su parte, Leo W. Gerard, Presidente Internacional de los United Steelworkers, afirmó: "Lo diré de forma sencilla: Napoleón es nuestro hermano. Su lucha, la lucha de Los Mineros, la lucha por el sindicalismo democrático en México, tiene el propósito de lograr mejores salarios, salud y seguridad en los centros de trabajo, los derechos básicos y la dignidad para los trabajadores mexicanos. En los últimos cinco años, Los Mineros han luchado, e incluso muerto, por defender esos derechos. Han logrado los incrementos salariales más altos en México y han organizado a miles de trabajadores nuevos".

"Estos logros convierten a Napoleón y a Los Mineros en una amenaza para las grandes empresas mineras, la oligarquía mexicana y los líderes de los sindicatos charros. Por esta razón han intentado destruir al Sindicato y a su líder, a través de amenazas de muerte, cargos criminales fabricados y encarcelamiento de líderes sindicales, y otras maniobras ilegales".

"¿Por qué han fracasado en su intento de destrucción?"

"Primero, porque no entienden a Napoleón. Napoleón no lucha por dinero, gloria o ventaja personal. Su dedicación no se debe al ego personal sino al ego institucional, a su valoración de que la sobrevivencia de Los Mineros y del sindicalismo democrático es necesaria si México va a tener

un futuro democrático, próspero y libre. La élite corporativa-política, acostumbrada a la compraventa de almas humanas, no lo puede entender".

"Segundo, porque no entienden a los mineros. Los mineros no se dan por vencidos. Los mineros luchan siempre un día más. Los mineros son leales. Rich Trumka es minero y entiende eso. Yo soy minero y lo entiendo. Lo entienden los miembros del Sindicato Minero como Juan Linares, quien pasó más de dos años encarcelado, y como los miles que marcharon y participaron en huelgas, los que lucharon y los que murieron".

"La tercera razón por la cual han fracasado es que se rehúsan a reconocer las aspiraciones democráticas de los trabajadores mexicanos. Los Mineros no están solos. Sus enemigos han fracasado porque no entienden que la lucha de Napoleón y Los Mineros va más allá de las fronteras, es una lucha internacional. Los sindicatos y los líderes políticos alrededor del mundo le reclaman al gobierno mexicano: 'No toquen a Napoleón ni a Los Mineros'."

"Finalmente, la oligarquía mexicana no ha logrado destruir a Napoleón porque tiene el amor y el apoyo de su familia, en especial de su esposa Oralia, quien hoy nos acompaña. Oralia asistió a la Convención de Steelworkers y nuestros miembros terminaron de pie y muchos de ellos con lágrimas en los ojos. Oralia es el arma secreta de Napoleón en su lucha por la justicia".

A continuación, lanzó un mensaje:

"A Felipe Calderón y al gobierno mexicano: ¡Basta de la vergonzosa persecución política contra Napoleón y Los Mineros y contra los sindicatos democráticos en México! México es un gran país con un gran futuro. No lo destruyan por avaricia personal o ganancia política".

"Al gobierno estadounidense: Es cierto, como lo han planteado, que la seguridad de Estados Unidos depende del fortalecimiento de las instituciones mexicanas que promuevan la justicia, el estado de derecho, la prosperidad y la democracia. Pero los verdaderos aliados en este proyecto no son Calderón y su élite corporativa ultraderechista, sino Los Mineros y quienes abogan por los derechos humanos y los derechos laborales. No se fortalecerán la democracia mexicana ni la seguridad estadounidense guardando silencio cuando el gobierno mexicano comete serias violaciones de derechos humanos en contra de sus trabajadores".